

preciso levantar ante las masas la plataforma de reivindicaciones más urgentes que debería llevar adelante un gobierno popular dispuesto a impulsar la transformación revolucionaria del país:

I. Impedir que se imponga la recesión y que el fracaso del shock conduzca a un nuevo ajuste. Reducción inmediata del precio de la gasolina y demás combustibles a la mitad de su precio actual, y rebaja proporcional de las tarifas de servicios públicos. Reestablecimiento del control de precios sobre el pan, la leche, el arroz, las medicinas y demás productos esenciales, en base a los costos reales de producción. Determinación de una tasa única de cambios bajo responsabilidad del BCR. Creación de un nuevo signo monetario equivalente al valor de un dólar al que se ajusten automáticamente los ingresos y gastos del Estado, y el conjunto de sueldos y salarios públicos y privados. Suspensión de todo pago por concepto de deuda externa y de remesas de capitales de empresas extranjeras.

Rechazo al asistencialismo oficial y a la manipulación del hambre por sus propios causantes. Exigencia que los recursos que supuestamente deben ayudar a los más pobres sean transferidos por canales independientes del gobierno central y bajo supervisión de las organizaciones populares. En tanto existe limitación de recursos para proveer alimentos y otros productos, debe distribuirse directamente el dinero que se afirma existe en el fondo de emergencia social.

II. Recuperar e indexar las remuneraciones para defender su capacidad adquisitiva y reconstruir el mercado interno. Fijar una base salarial mínima equivalente a 200 dólares, que deberá expresarse en el valor de compra de la misma cantidad de galones de gasolina mientras no se rebaje el precio de los combustibles. Establecimiento de un sistema de reajuste automático de sueldos y salarios de acuerdo al alza del costo de vida, que incluya una sobretasa mensual de 10 o/o sobre la inflación hasta recuperar el valor real de 1980. Presentación de extrapagos sin topes y restricciones en todas las empresas.

III. Reactivar el aparato productivo generando oportunidades de empleo para la juventud y todo el pueblo. Creación de un fondo extraordinario para el crédito productivo a la pequeña empresa y la actividad informal. Impulso a obras prioritarias en las regiones. Respeto incondicional de la estabilidad laboral para todos los trabajadores, estableciendo sanciones para el caso de empresas que deliberadamente reduzcan la producción y afecten el empleo.

IV. Atención a la emergencia agrario-alimentaria. Extender la declaratoria de emergencia económico-social a todos los departamentos de costa y sierra, y al sistema alimentario nacional. Designación de una autoridad autónoma y representativa, con participación de los gremios agrarios y campesino, para la canalización de la ayuda nacional e internacional en la emergencia. Condonación de la deuda con el Banco Agrario en las zonas de desastre. Creación de un banco nacional de semilla e insumos agropecuarios, para la recuperación de la producción agropecuaria. Establecimiento de precios garantizados por el Estado y expresados en valores monetarios estables para los productos agro-alimentarios y pesqueros priorizados, incluidos en la canasta familiar de consumo del pueblo.

V. Recuperar los servicios públicos y sociales. Inversión de emergencia para reconstruir, mantener y extender los servicios de electricidad, agua y desagüe, teléfonos y correos, que se encuentran virtualmente colapsados. Colocación en capacidad operativa de los hospitales y centros de salud del Estado y del Seguro Social, y utilización de la capacidad instalada del sector privado y las fuerzas

armadas, para ampliar la cobertura de salud a la población de menores ingresos. Asegurar la conclusión del año escolar y universitario, mediante recursos excepcionales para los centros educativos dependientes del Estado y el control de pensiones en los particulares.

VI. Reformar la tributación para que los impuestos recaigan en las grandes empresas y en los más ricos. Reducción inmediata de los impuestos sobre los combustibles y tarifas públicas, para reducir las cargas indirectas sobre el pueblo. Fijar una nueva tasa a la renta de las empresas y a las personas de altos ingresos, eliminando toda forma de exoneración y tratamiento privilegiado, incluido los que favorecen a la Oxi y Southern. Ampliación de los alcances de los tributos al patrimonio y los signos de riqueza. Obligatoriedad de cancelar las obligaciones al fisco en moneda estable o su equivalente. Responsabilidad penal para los evasores y para los funcionarios corruptos comprometidos con los tramposos.

VII. Moralizar el Estado y la sociedad. Juicio a Alan García y a los ministros, parlamentarios y funcionarios sobre los que recaen acusaciones de inmoralidad y violación de los derechos democráticos. Investigación y sanción para los grupos particulares beneficiarios de la corrupción. Expulsión de las empresas extranjeras a las que se les demuestre complicidad en actos contra la moral pública. Renovación integral del poder judicial y del sistema carcelario.

VIII. Impulsar la regionalización con democracia, autonomía y recursos para el desarrollo. Reconocimiento de la autoridad de los gobiernos regionales por el poder central, los jefes militares y policiales. Transferencia de los recursos presupuestales establecidos por la ley y delegación de facultades para la generación de rentas propias en las regiones. Canon de recursos naturales y empresas industriales, aplicable al valor de la producción extraída o procesada. Electividad de cargos públicos en los distintos niveles de la vida regional. Responsabilidad de las autoridades regionales y municipales, frente a las asambleas populares representativas de los electores.

IX. Desmilitarizar y democratizar el sistema político, impulsando la transformación del Estado. Poner fin al control militar sobre los ministerios de Defensa e Interior, y en los servicios de inteligencia y comunicaciones. Disolución de los comandos políticos-militares y levantamiento de los estados de emergencia y suspensión de garantías en todo el país. Derechos políticos para el personal subalterno de la policía, desligándolos de los alcances del Código de Justicia Militar. Establecer mecanismos de consulta periódica sobre la gestión del presidente, parlamentarios y otras autoridades, que puedan derivar en la revocatoria de sus mandatos. Participación popular desde sus organizaciones en las decisiones del poder que los afecten.

X. Lograr una paz duradera, basada en la justicia social. Solución política, mediante el diálogo e iniciativas de pacificación del proceso de violencia y guerra interna que afecta al país. Sanción a los responsables de la guerra sucia e investigación de los grupos paramilitares. Rechazo a toda intervención norteamericana en la acción antisubversiva y contra el narcotráfico. Despenalización del cultivo de la coca. Apoyo para la industrialización de este producto para fines medicinales y alimenticios y para alcanzar un acuerdo internacional para la adquisición de la hoja por los países desarrollados, consumidores de la droga.

Lima, Setiembre de 1990.

COMISION POLITICA EJECUTIVA

1

# AMAUTA

## DOCUMENTOS

## ANALISIS Y TAREAS DE LA NUEVA COYUNTURA POLITICA

*La Comisión Política Ejecutiva del Partido Unificado Mariateguista ha aprobado el siguiente documento en el que se presenta su caracterización de la situación nacional y la táctica general para el período.*

### SITUACION POLITICA

1. Se ha constituido un gobierno antipopular, de pacto con el FMI y una fracción de las fuerzas armadas.

El 8 de agosto de 1990, el gobierno recién estrenado del ingeniero Alberto Fujimori, decidió finalmente dejar a un lado su más importante compromiso electoral y aplicar un descomunal paquete de medidas de shock, que ha empequeñecido a los otros cincuenta que registra la historia reciente, y que en muchos aspectos probablemente represente todo un record a escala mundial.

Para poner de cabeza al Perú y desatar un virtual genocidio económico, el gobierno y sus asesores del FMI, no han tenido que pensar demasiado. Les bastó con decretar un alza en la gasolina y otros combustibles del orden del 3 mil por ciento y elevar bruscamente el conjunto de tarifas públicas, mientras liberalizaba casi totalmente el resto de mercados, incluidos los del dólar, los ahorros y los salarios. El resultado en sus cifras más elocuentes ha sido una inflación de 400 o/o en un sólo mes (anualizado de 16 millones por ciento) y una caída del producto de casi un tercio.

El número de peruanos en extrema pobreza ha crecido vertiginosamente en unos cuantos días. El salario real se ha derrumbado brutalmente al punto de que la capacidad adquisitiva de una remuneración mínima apenas alcanza a cubrir el 10 o/o de la más elemental canasta de consumo, mientras la recesión inducida desde el Estado liquida el empleo formal y hace quebrar a los productores informales. La implacable lógica del shock ha determinado, además, que los sistemas de resistencia y sostenimiento en la miseria creados en los años de crisis marchen al colapso, mientras el gobierno sólo atina a proponer su reemplazo por la caridad más humillante.

Los colegios y universidades se despoblan; los hospitales han reducido el número de pacientes, no por falta de enfermos sino porque no hay capacidad de atención y los costos para los tratamientos más elementales se han hecho inaccesibles. Los niños, adultos y ancianos fallecidos en la secuela del shock aumentan en progresión geométrica ante la imposibilidad de disponer de los alimentos necesarios para la vida, y las medicinas y servicios requeridos para la recuperación de la salud.

La opción por el shock, que el actual presidente combatió en la campaña, y que su premier, prestado por el FREDEMO, pretende hacer creer que es el único camino posible para hacer viable la gobernabilidad del Perú, implica mucho más que un proyecto económico. Se trata de una determinación política de marchar por la vía más dura del ajuste contra el pueblo, pretendiendo doblegar su capacidad de resistencia por la desesperación y el hambre.

Fujimori abandonó el centro político que ocupó durante la campaña electoral. Con ello puso a un lado no sólo a los sectores populares que le otorgaron su voto, que hoy lo identifican merecidamente como el gobierno del engaño y la traición, sino que ha empezado a alejarse de la base social directa que le abrió el camino a la victoria, asentada entre la mediana y pequeña burguesía, en los informales y capas desposeídas. Los conflictos que se suceden dentro de los difusos límites de Cambio 90, reflejan a su manera este desencuentro político social.

Ubicado en la cima del Estado, el ex rector, se desplazó sin más trámites y a cuenta de un arreglo con el FMI y el capital internacional, al campo del programa de las derechas, pasando bruscamente del populismo tecnocrático de los días iniciales, a expositor de una versión extrema del liberalismo desnacionalizante.

Asimismo, sabiéndose en contradicción flagrante con los que le dieron su voto y carente de base política y social, el fujimorismo ha buscado hacerse de un sustento militar, entregando decisivas porciones de poder al actual comando del ejército. Una modalidad de cogobierno cívico-militar se fue tejiendo en los días anteriores al 28 de julio, y ha dado lugar al traspaso a manos castrenses de las funciones de gobierno interior y orden público, incluyó el control de la policía, los servicios de inteligencia y los aparatos de comunicación social.

El shock del 8 de agosto, puso en movimiento el nuevo triángulo Fujimori-FMI-FFAA. Tras este esquema de gobierno se encuentra el aval explícito de los norteamericanos que no por gusto enviaron a su vicepresidente a tierra peruana para revisar el discurso del premier pocas horas de ser difundido al país. Más a la distancia, el gobierno japonés ha anunciado su beneplácito por el inicio de un programa económico de ajuste, sin decir una palabra de las inversiones que el presidente espera recibir de la patria de sus ancestros. Finalmente, es visible el cambio de ubicación de la jerarquía

católica, reconverta el fujimorismo después de las puyas de campaña, que ha decidido tomar bajo su estricto control la ayuda social posterior al desastre.

Para expresar la nueva correlación de gobierno, nadie mejor que el actual premier Hurtado Miller, dados sus privilegiados vínculos con el imperio y sus nexos con el FREDEMO, que se concretan a través del ulloísmo. Sin embargo, debido al nivel de precariedad en que se iniciaba la administración de Fujimori, se hizo necesario combinar un premierato liberal, con un gabinete de aparente concertación de fuerzas políticas disímiles y personalidades independientes.

Esta era, sin duda, la cobertura requerida para confundir y retardar la respuesta popular al paquete. Por cierto, que en el juicio de la historia, este equipo en el que lucen una ministra de la IU—MAS y dos del barrantismo, está comprometido hasta el cuello con el shock y la militarización, y se constituyen en su cabeza visible, sirviendo de cortina a los verdaderos poderes ocultos que hoy dirigen el país.

## 2. La situación revolucionaria ha llegado a un momento decisivo, y se acrecientan los riesgos de regresión reaccionaria.

La situación nacional ha producido un brusco viraje. El supuesto que el triunfo electoral de Cambio 90 serviría para prolongar el cuadro político de crisis semicontenida que caracterizó la fase final del gobierno aprista, ha sido desmentido por la violencia del shock y la intensa militarización del Estado y la sociedad. Fujimori se ha decidido a adelantar la confrontación desatando un tensionamiento de fuerzas que eleva el nivel de la crisis.

En el corto plazo la iniciativa ha sido asumida por el enemigo aprovechando el desconcierto creado por el brusco viraje post-electoral, el rol confusorista y apaciguador cumplido por una parte importante de las dirigencias políticas y sindicales, y el propio impacto de las medidas económicas y de la militarización preventiva de casi todo el país. A pesar de numerosos brotes de protesta espontánea las masas no han logrado aún abrir curso a una respuesta contundente al gobierno. En el aspecto táctico la coyuntura no favorece a las masas y plantea riesgos importantes de regresión si esta correlación transitoria tendiese a consolidarse.

La singularidad de la situación es que el gobierno que impulsa el ataque a las masas en todos los terrenos es, a pesar de sus compromisos y concesiones de última hora, estructuralmente débil. El Fujimori que sucede al shock, ha dejado de expresar una continuidad con el voto y la fuerza social que se manifestaron en primera y segunda vuelta, pero tampoco el nuevo sistema de alianzas en el poder muestra muchas posibilidades de mantenerse invariable en una coyuntura que promete ser sumamente movida.

La situación revolucionaria en desarrollo en el Perú, cuya peculiaridad más notoria es su desdoblamiento a diferentes ritmos en un espacio nacional fuertemente desintegrado, se ha acelerado y ha ingresado a una etapa decisiva. Es en estas circunstancias en las que se acrecientan, a un mismo tiempo, las posibilidades de una gigantesca explosión social si se quebrara la capacidad de control del gobierno, y los riesgos de una regresión reaccionaria si la ofensiva en curso no fuese contenida.

Los datos claves que definen el momento político como el de mayor crisis del sistema y de una disputa decisiva entre revolución y contrarrevolución, son los siguientes:

a) El ajuste económico lanzado por el gobierno conduce al aparato productivo, sumamente deteriorado por una recesión dilatada, a un punto de

## "El shock del 8 de agosto, puso en movimiento el nuevo triángulo Fujimori—FMI—FFAA".

fractura estructural generando daños irreparables: una profunda depresión y un extenso desempleo, de los que no podrá salirse rápidamente. Lo que algunos llaman el "éxito" del programa implica inferir daños irreparables no sólo al aparato productivo nacional, sino a la capacidad de reproducción de la civilización y la vida en el país.

Pero al mismo tiempo hay que tener presente que aún la mayor oferta del ajuste, que es acabar con la inflación presenta límites y contradicciones difícilmente superables. El tarifazo es un acicate brutal a la hiperinflación como ha sido visto, que alimenta además nuevos desequilibrios y expectativas que pueden llevar a otros shock en unos cuantos meses.

La crisis económica y los padecimientos de las masas, no van a amainar en los meses que se vienen, sino muy por el contrario se ha ingresado en la dinámica de exigir cada vez mayores sacrificios a los más débiles, que es el camino que recorren actualmente Argentina y Brasil. Para cumplir su promesa de no retroceder en su proyecto, el gobierno tendrá por tanto que seguir ampliando el uso de recursos extraeconómicos de represión y sometimiento de las organizaciones populares.

b) El sistema institucional que, durante las elecciones, dio muestras de hallarse sumamente desprestigiado lo que dio paso a salidas improvisadas y circunstanciales, como la emergencia de Cambio 90 y su candidato nisei, ha acrecentado sus debilidades y falsas. Habiendo hecho lo necesario para restarle toda credibilidad al mecanismo electoral que le permitió llegar a la presidencia, Fujimori ha virado hacia un seco autoritarismo que intenta valerse de la crisis y desprestigio que afecta al Parlamento y Poder Judicial, y que alcanza a los gobiernos regionales y municipales, para reducir sus atribuciones concentrando el mayor poder político en sus manos.

Autocracia fujimorista y cogobierno cívico—militar, son síntomas visibles de la crisis del régimen político y de su alejamiento de los sentimientos y aspiraciones de las mayorías del pueblo. Los partidos de la democracia parlamentaria son vistos con profunda desconfianza. La imaginación popular oscila entre la incredulidad y la busca de programas, estrategias y dirigentes nuevos que le abran una perspectiva distinta a la de la crisis económica permanente, la mentira con nombre de democracia y la falta de participación en las decisiones y en la fiscalización del poder.

c) Las masas muestran señales visibles de cansancio después de haber vivido una interminable crisis, haber pasado diez años de democracia mentirosa y sufrir profundas decepciones con las dirigencias a las que entregó su confianza. Las organizaciones de lucha se mantienen en pie y las razones para rebelarse están a la vista, sin embargo el factor más afectado es la disposición subjetiva de los trabajadores y del pueblo para levantarse contra sus agresores.

El shock por sus dimensiones abrumadoras ha ratificado sin lugar a falsos debates, la insuficiencia de las formas tradicionales de respuesta impulsadas desde la CGTP y otras organizaciones. Los paros pacíficos, marchas y huelgas de hambre, no son proporcionales a la agresión recibida. Las ma-

## "De que se resuelva o no la crisis de la vanguardia depende el destino de la situación revolucionaria".

militarización de las regiones y la subordinación de los jefes militares y policiales a las autoridades civiles elegidas por el pueblo.

Demandar el levantamiento de los estados de emergencia, la disolución de los comandos político—militares, y el esclarecimiento y sanción de las denuncias en relación a la guerra sucia.

b) Iniciar la aplicación progresiva y sistemática de un plan de movilización del Partido y las masas contra el fujishock y el gobierno de pacto con el FMI y los mandos más reaccionarios de las fuerzas armadas.

c) Gestar fuerzas organizativas nuevas y superiores a las existentes que permitan darle consistencia al objetivo de construir una correlación favorable a las masas en el curso del actual período de lucha, y enlazar con la perspectiva estratégica del poder popular.

d) Renovar integralmente la política de frente único, congregando la mayor amplitud de fuerzas contra el shock y la militarización, conservando la independencia programática, política y orgánica del partido frente a los aliados temporales.

d.1.— En el plano de las relaciones políticas propiciar iniciativas comunes contra el gobierno, su política económica y la violación de derechos democráticos, que incorporen a la izquierda, dentro y fuera de la IU, a sectores de base de Cambio 90 y del APRA, y a núcleos minoritarios pero influyentes como el velasquismo, Ayllu y otros.

Estas fuerzas no están en condiciones de formar una institucionalidad estable, pero pueden coincidir en puntos concretos en el parlamento, las regiones, los municipios, a partir de una clara delimitación con el gobierno.

d.2.— En el plano de la intelectualidad buscar congregarse una vasta y plural corriente de pensamiento que se constituya en una alternativa al liberalismo político y económico que se pretende como la única respuesta posible a la crisis, y reconstruya un proyecto de nación que permita remover la conciencia derrotista sembrada por el imperialismo y sus corifeos internos que hace depender el desarrollo y la modernidad de la intervención externa.

Lograr el encuentro de las distintas expresiones de la intelectualidad socialista y antimperialista es una tarea central para combatir sobre el terreno ideológico, en el que la reacción ha ganado un amplio espacio en los últimos años. La decadencia de un tipo de intelectualidad de izquierda que tuvo en sus manos la comisión de plan de gobierno de IU y que han sido los promotores más entusiastas del ingreso al gobierno de Fujimori, favorece un reagrupamiento de sectores calificados que fueron marginados por la izquierda oficial y la incorporación de cuadros nuevos procedentes de la intelectualidad de provincias y de las nuevas generaciones de investigadores de la realidad nacional.

d.3.— En el espacio sindical y gremial debe tenderse a la construcción de una corriente democrática y de lucha que deslinde con la orientación conciliadora y burocrática impuesta por la dirección de la CGTP. Esto supone en primera instancia reunir fuerzas sindicales para responder a la coyuntura, pero en el acuerdo no pueden estar excluidos los métodos de conducción y participación de las

bases que se han convertido en un aspecto medular de la crisis del movimiento sindical.

La ANP, siendo un símbolo de la radicalidad gremial por contraste con la imagen concertista y de freno de la CGTP, es un organismo que ha debilitado enormemente su convocatoria nacional y que está entrampado en la misma lucha de posiciones que atraviesa a la izquierda y a las distintas instancias de masas bajo su influencia. En las circunstancias actuales su mayor contribución debería ser la de alentar la constitución y funcionamiento de comités y frentes de defensa en las bases, comprometiéndose con las acciones parciales de las masas, manteniendo la perspectiva de la oleada huelguística y huelga de todo el pueblo.

d.4.— La aplicación de una audaz y persistente política de frente único en todos los terrenos, hará nacer los instrumentos organizativos necesarios. La propuesta de un Foro Permanente Nacional y Popular, o instancia política, intelectual y gremial se inscribe en una lógica de extender convocatoria, interviniendo sobre la coyuntura y desarrollando un legítimo esfuerzo desde el Partido por lograr una conducción de frente amplio.

e) Avanzar pasos sustanciales hacia una nueva unidad de la izquierda y la resolución de la crisis de la vanguardia del movimiento popular, forjando una dirección política para la revolución.

e.1.— Transformar al PUM en partido de combate, orientado programáticamente a construir un nuevo orden y no a reformar el existente, dirigido políticamente a derrotar a los enemigos del pueblo en todos los terrenos, y preparado para el empleo de todas las formas de lucha.

e.2.— Profundizar el zanjamiento con la línea tramposa del CDN de IU, que pretende combinar el cogobierno vergonzante con una oposición conciliadora. Afirmar la autonomía del PUM respecto a la IU oficial en todos los espacios de representación pública. Constituir la fracción parlamentaria del PUM y cuando sea necesario las regionales y municipales.

Desarrollar relaciones bilaterales hacia los partidos con base de masas dentro de la IU, insistiendo en incorporarlos a una lógica de movilización y lucha vinculada a las necesidades concretas de las masas. Trabajar en las bases del frente, con y sin partido, una amplia corriente de crítica a la política del CDN.

e.3.— Buscar reducir diferencias y coordinar planes concretos con partidos y núcleos de izquierda que rechazan la conciliación con el gobierno y están dispuestos a participar en acciones de masas y operativos de vanguardia.

e.4.— Crear condiciones para convocar en un plazo prudencial una primera asamblea consultiva de la izquierda peruana que congregue partidos, dirigentes intermedios y de base, dispuestos a comprometerse en la tarea de construir una conducción revolucionaria.

## PLATAFORMA

### 6. Por una plataforma de emergencia del pueblo peruano, para resolver la crisis y transformar el país.

En la nueva situación creada por el ajustón del 8 de agosto que agrava la crisis y ante el deterioro acelerado de los derechos políticos y sindicales, el PUM levanta las siguientes consignas:

¡Para resolver la crisis y defender la vida, forjar poder popular!

¡Derrotar el fujishock y la militarización!

¡Sancionar la traición y el engaño al pueblo!

¡Fuera Hurtado Miller y su gabinete!

Para luchar por el poder del pueblo, por una democracia nueva y una salida a la crisis nacional, es

ción política, sin compromisos con el gobierno y recogiendo el sentimiento de inmensos sectores traicionados por Fujimori y desengañados con el sistema, le abre la oportunidad de convertirse en cabeza de la oposición radical y de masas al gobierno.

Pero para no dejarse atrapar en los límites de un parlamentarismo contestatario y en el economicismo inmediatista, es preciso tomar plena conciencia de las insuficiencias programáticas, políticas y orgánicas con las que se ingresa a la coyuntura y que dificultan el uso de todas las formas de lucha en función de la revolución.

Al PUM le toca poner todo de su parte para avanzar a la resolución de la crisis de la dirección de izquierda. Esto no implica la pretensión de actuar sólo, sino muy por el contrario empeñar todos los medios a su alcance por nuclear fuerzas partidarias y frentistas dentro y fuera de la actual IU. De que se resuelva o no la crisis de la vanguardia depende el destino de la situación revolucionaria.

## TACTICA

### 5. Resistir el fujishock y la militarización, preparar la contraofensiva del pueblo y una alternativa de poder popular.

La táctica general para el período que comienza apunta a frenar mediante la movilización de masas, el plan de agresión económica y militarización que desarrolla el gobierno de Fujimori, a cuenta del imperialismo y la reacción nativa, preparando las condiciones para un gran despliegue de fuerzas populares que profundice la situación revolucionaria y desarrolle los factores de poder.

Este diseño táctico tiene una secuencia con una fase inicial de carácter defensivo y de recomposición de fuerzas que se define como la resistencia, en la que predominan acciones parciales y acumulativas para una lucha de alcance nacional; y una segunda fase de contraofensiva, asociada a la maduración de la crisis política y el proceso de superación de los problemas de conducción del movimiento de masas.

En la aplicación de la táctica general se plantea dar pasos decisivos en la recomposición de la vanguardia, forjando una nueva dirección de izquierda para la revolución y readecuar al Partido para que constituya un eje decisivo de este esfuerzo. Al mismo tiempo se debe avanzar en el impulso de un amplio frente nacional-popular, en el que los socialistas revolucionarios disputen la conducción y la hegemonía. El blanco político de la táctica general es el gobierno antinacional y antipopular de Fujimori, cuya crisis debe ser trabajada persistentemente.

Los objetivos específicos y las líneas de acción de la táctica son los siguientes:

a) Desarrollar el proceso de desgaste e ilegitimación del gobierno de Fujimori, a través de una campaña contra la traición al sentido del voto por cuenta del actual presidente, y la responsabilidad política del gabinete Hurtado en el genocidio económico contra el pueblo y la violación sistemática de los derechos democráticos y laborales.

a.1.— Impulso de acciones orientadas a conseguir la declaratoria de inhabilitación política y moral de Alberto Fujimori para seguir ejerciendo la Presidencia de la República por haber faltado flagrantemente al compromiso que asumió ante sus electores, convertido en gobernantes a los derrotados en las urnas y dispuesto a medidas conducentes a la militarización del Estado.

Generar una corriente de opinión pública en

favor de un nuevo tipo de democracia que haga posible la fiscalización, el control y la revocabilidad de los mandatos cuando entran en contradicción con el sentimiento mayoritario del pueblo.

a.2.— Censura y enjuiciamiento del gabinete Hurtado Miller, a partir de la evaluación de los efectos criminales y confiscatorios del paquete del 8 de agosto, que vienen representando un alto número de muertos entre los sectores más pobres y desprotegidos de la población, especialmente entre los niños y un brutal recorte del valor real de los salarios.

Dejar establecido el contenido violatorio de la Constitución, los Convenios de la OIT y la libertad sindical, de los decretos antilaborales dictados por el gobierno Fujimori—Hurtado y avalados por su ministro de Trabajo.

Asimismo señalar su culpabilidad en el establecimiento arbitrario de una emergencia militar preventiva para contener la protesta popular, y en el virtual reemplazo del sistema de prefectos y autoridades de gobierno interior por jefes militares que se irrogan facultades plenas para normar la vida política y social de sus jurisdicciones.

Finalmente esclarecer la responsabilidad individual que recae en el primer ministro por el sostenimiento al jefe del programa de emergencia social sobre el que recaen acusaciones de corrupción en el ejercicio de funciones públicas y que resulta siendo su socio en múltiples negocios privados; encubrimiento de los jefes del Servicio de Inteligencia en el caso de la interferencia telefónica; y acusaciones directas sobre malversación durante su gestión ministerial 84—85 y en torno al uso de los dólares MUC.

a.3.— Promoción de una vasta campaña nacional para conseguir las 50 mil firmas necesarias para demandar ante el Tribunal de Garantías Constitucionales la declaratoria de nulidad de los decretos antilaborales del gobierno y exigir la plena vigencia del derecho de estabilidad laboral para todos los trabajadores del sector público y privado.

Poner al frente de este esfuerzo a la coordinadora de organizaciones sindicales de las empresas públicas y a la CITE, y buscar recoger el mayor número de adhesiones en estos sectores que son los más afectados en el corto plazo.

a.4.— Apelar a la desobediencia civil en los casos límites de imposibilidad de pagar los costos de los servicios públicos, organizando comités de usuarios en los barrios populares y de capas medias. Realizar una protesta y movilización sistemática para exigir la rebaja de la gasolina y los pasajes, el kerosene y el gas, y las medicinas.

Asimismo realizar marchas de ollas vacías de madres de familia y niños para obligar a la reducción del precio de los alimentos, dirigiendo el centro de la presión sobre los monopolios agroindustriales. La gente que no tiene que comer, los enfermos que no tienen como curarse, los estudiantes que son obligados a abandonar colegios y universidades, deben ser convocados a salir a la calle a denunciar que ningún asistencialismo podrá jamás compensar los efectos del shock, y que es la misma política liberal la que agrava la crisis.

a.5.— Organizar marchas campesinas de denuncia y demostración hacia las ciudades para que en todo el país y en el extranjero se sepa la tragedia de la actual campaña agrícola, el abandono en que se encuentran las víctimas de la sequía y la indolencia del Estado. Desnudar las responsabilidades de Fujimori, Hurtado y Amat, que han paralizado al Banco Agrario, encarecido los insumos y ahogado la demanda de alimentos de origen nacional, con lo que vienen propiciando la ruina de la agricultura.

a.6.— Impulsar desde los gobiernos regionales y municipales, instituciones democráticas y organizaciones de masas, movimientos cívicos por la des-

sas lo saben y por eso no acuden al llamado a insistir en una protesta que no sobrepasa la legalidad existente y que se ha hecho admisible para el sistema.

Pretender interpretar lo que ocurre en las masas con el prisma del mediatizado paro del 21 de agosto es unilateral y no permite apreciar que en el mismo proceso han surgido formas de acción social y de organización de las masas, que han sobrepasado la legalidad y el orden vigente, señalando nuevas vías de radicalización. El movimiento popular, como todo el país, asiste a una transición, marcada por dificultades y posibilidades. De la resistencia al plan de Fujimori puede y debe surgir una renovación profunda. Las condiciones objetivas están plenamente maduras para ello, la tarea es recuperar la autoconfianza en las fuerzas propias y abrir una trocha para afrontar la crisis de dirección.

d) La guerra interna se ha extendido prácticamente sobre todo el territorio nacional y en ciertas regiones se ha constituido en el elemento dominante de las relaciones políticas y sociales. Definitivamente, el presidente Fujimori se ha incapacitado para ofrecerle al país una solución política al problema de la guerra. Amarrado con los militares lo que se espera es una ampliación y generalización de la actividad punitiva del Estado, con su secuela de mayor guerra sucia.

El shock y la militarización tienden a legitimar el derecho a la rebelión y la protesta, y podrían, por eso mismo, hacer virar la actitud de la población hacia la presencia de grupos políticos en armas, que había sido duramente sensibilizada por la zafra criminal del senderismo. La perspectiva del país apunta hacia un desarrollo aún más intenso y desintegrador de la violencia armada, en medio de una profunda convulsión social. Hoy más que nunca la pacificación del Perú es una tarea revolucionaria, que sólo puede ser resultado de la victoria del pueblo sobre la reacción y el imperialismo.

### 3. Los próximos meses estarán signados por los límites del fujishock, la reapertura de la crisis política y la resistencia social.

El premier, representante de un ala claramente minoritaria y apátrida de la derecha, ha dicho con el mayor desparpajo que si no le funcionan las cosas se marchará en diciembre; después de lo cual el gobierno no tendría otras opciones que recurrir a un gabinete depurado de extrema reacción y/o a una mayor militarización de la dirección del Estado. En tales circunstancias los ministros seudosocialistas que acompañan a Hurtado serán puestos a un lado, o completarán su evolución al campo de la gran burguesía y el imperialismo.

Los elementos que conducen al fracaso casi preanunciado del fujishock tienen su explicación, de un lado, en la lógica económica del modelo que no sólo genera recesión y hambre, sino que no garantiza cerrar las brechas presupuestal y de divisas contra las cuales surge, y amenaza más bien con acicatear la hiperinflación. De otro lado el planteamiento muestra dificultades para asegurar una correlación social y política estable que permite al gobierno mantener su promesa de no retroceder ni reajustar el ajuste.

El programa económico de Hurtado Miller es conceptualmente fallido ya que sus tesis medulares no son sostenibles a mediano y largo plazo:

a) El estrangulamiento de la demanda ciertamente puede frenar y hacer caer los precios competitivos, especialmente de los productos agrarios perecibles, en el primer momento del ajustón, con la secuela de hambre y subconsumo que se ha visto en agosto. Pero luego es inevitable que se derrumbe la oferta por recesión, es decir sobrevenga el cie-

rre de empresas y ruina campesina. De otra parte, la reacción de los mercados monopólicos y más débiles y reconstruir rápidamente sus precios (caso del pollo y las harinas).

b) El adelantamiento de las tarifas y precios del Estado, destacando el gasolinazo, están pensados como un instrumento que al mismo tiempo haga posible recaudar impuestos y solventar déficits, y que conduzca a mantenerlos sin variaciones por un período suficientemente largo como para matar las expectativas de nuevos ajustes. Estos supuestos son inconsistentes si se observa que se pretende exprimir una economía sin capacidad de consumo y que no puede aportar lo que se le exige.

De acuerdo a los datos disponibles el déficit se ha ampliado en el primer mes del shock, cuando las tarifas eran más altas. La recaudación ha disminuido en términos reales. De esta forma, como ocurrió después del paquetazo de setiembre de 1988, los desequilibrios apuntan a convertirse en más graves de lo que eran antes del ajuste. Aún con una política de pulverización de los salarios públicos y de cesación de pagos, en un corto tiempo se estará rondando la tentación de una nueva alza generalizada de tarifas y precios del Estado.

c) La conservación de un dólar relativamente bajo para forzar a la desdolarización de los particulares en beneficio de la caja del BCR y evitar nuevas conmociones inflacionarias, es contradictoria con el objetivo declarado del gobierno de conseguir una cotización atractiva para los exportadores. La falta de intis ha venido deteniendo el precio de la divisa, mientras que la perspectiva de una próxima devaluación obliga a la retención de los billetes verdes, acentuando la recesión.

En caso que el gobierno inyectara demasiada liquidez en el afán de activar el mercado libre de monedas el resultado sería una nueva escalada de precios y la pérdida de confianza en el programa, pero si se prolonga el atraso cambiario se llegará al punto de una devaluación traumática, equivalente a un nuevo shock.

Si todo lo dicho es cierto, las tensiones en torno al ajuste se irán agudizando. El gobierno tiene que resolver la forma de mantenerse a tono con las exigencias del FMI, en un proceso de negociación necesariamente largo; encontrar la manera de canalizar las insatisfacciones empresariales (los exportadores piden devaluación rápida, los industriales han logrado demorar la rebaja arancelaria, y los bancos solicitan liquidez inmediata) sabiendo que su principal punto de acuerdo con ellos, por el momento, no es otro que la agresiva política antilaboral en ejecución; y dotarse de los mecanismos para responder a las más diversas formas de resistencia social que arrastran al inmenso universo de la población afectada por el shock.

En el plano político debe intentar construir la mayoría que no dispone, tentado un pacto con las derechas cuyos primeros atisbos se evidenciaron en la presentación del gabinete Hurtado Miller ante el Congreso. Si el viejo FREDEMO se embarca con Fujimori, quedaría convertido en el partido oficial, lo que le permitiría subordinar a Cambio 90 (probablemente con fracturas internas), y a la ex izquierda socialista que pretende cumplir el rol de avanzada tenocrática del liberalismo, logrando con este bloque dominar el parlamento.

Respecto a la IU, Fujimori consiguió enredarla con el ajuste a través de la presencia de la ministra de educación, estigma que de ningún modo ha podido ser borrado con el mero trámite de su renuncia formal al frente, conservando su militancia en el MAS. Lo que se agrava mucho más por el hecho que un número significativo de elementos representativos de la IU se mantienen entornillados en funciones gubernamentales. La imagen ambigua de la izquierda oficial situada entre el cogobierno y

la oposición es, en este caso, precisamente lo que más conviene a los propósitos del gobierno, ya que le facilita privilegiar la relación con la derecha y le sirve de freno sobre las organizaciones de masas con conducción izquierdista.

El gobierno, por el momento, no parece propiciar un acercamiento abierto al APRA al que pretende achacar las responsabilidades del ajuste. El viejo partido se ha reubicado de esta manera como representante de una "oposición moderada" que busca presionar por un nuevo acuerdo con el Presidente de la República, y en el que pretenden negociar las acusaciones de corrupción que pesan sobre la anterior administración. Respecto al PUM y a otros sectores de la izquierda ajenos al CDN-IU, se plantea un conflicto abierto con el gobierno.

En el dispositivo militar de soporte del gobierno, las dificultades comienzan en la capacidad que se disponga para consolidar la hegemonía del actual comando del ejército, y su notoria vinculación con los servicios de inteligencia ligados al imperialismo. Es evidente que se desarrolla una lucha interna, que atraviesa las Fuerzas Armadas (con epicentro en la marina) y a la Policía, y que se percibe por la filtración de informaciones comprometedoras contra determinados jefes y en un inusual movimiento de oficiales buscando contactos políticos directos.

Fujimori ha dado señales de que está dispuesto a quemarse las manos por los generales que le son más cercanos. No tuvo reparos de abrir heridas al decapitar altos oficiales el 28 de julio y al imponer una razzia en la Policía para entregar el control de la cartera del Interior a los militares. Vía Hurtado Miller ha querido encubrir el espionaje telefónico conducido por el general Edwin Díaz, jefe del SIN. Y es por la misma necesidad de asegurarse un apoyo militar-policial, tan importante en la aplicación de sus planes, que ha aprobado remuneraciones extraordinarias para los oficiales que pretenden convertirlos en la guardia pretoriana del régimen, ajena a los padecimientos del pueblo al que debe reprimir.

La estabilización de una correlación social, política y militar, correspondiente a las dimensiones del fujishock, no será nada fácil. La confrontación que ha encontrado su punto culminante el 8 de agosto, está muy lejos de estar resuelta. El gobierno Fujimori requiere tiempo para intentar cubrir el doble objetivo de consolidar su frente interno y forjar un régimen viable, y de convertir el retroceso parcial que hoy sufre el movimiento de masas como efecto del impacto de las brutales medidas económicas y de la militarización, en un golpe decisivo de alcances estratégicos.

En los meses siguientes se asistirá a la demostración de los límites del ajuste, a la crisis del reacomodo de las fuerzas políticas y a la primera onda de respuesta popular al gobierno. Este es el momento culminante de la situación revolucionaria, en el que se comprobará si predominan los elementos favorables a las masas y a la revolución, o si maduran las tendencias a la regresión reaccionaria.

#### 4. La crisis de la izquierda y la necesidad de una nueva vanguardia de combate del movimiento popular.

Entre las masas trabajadoras y el conjunto del pueblo oprimido, y el fujimorismo se ha abierto un abismo profundo en el que pesa la convicción de que ha habido engaño y burla. La desilusión es muy grande y la perspectiva es que vaya en aumento, en la medida en que las masas irán palpando la insensibilidad gubernamental en su empeño de mantener la orientación fondomonetarista a cualquier precio; cuando confirmen que el llamado programa de emergencia social es un fiasco sin recursos e instrumentos operativos;



y una vez que tengan la evidencia de que tantos sacrificios no servirán para salir de la crisis.

Sacudido brutalmente por el supershock el pueblo peruano dirigió su atención inicial a procurarse alimentos y a resolver las urgencias del día. Esto dio origen a una ola de saqueos de almacenes, mercados, camiones de reparto e incluso de las mismas chacras. En las carreteras del país se impuso un sistema de cupos en el que las masas hambrientas obligaban a transportistas y pasajeros a aportar a sus ollas comunes.

En Lima y otras ciudades, los habitantes de los pueblos jóvenes se movilizaron para desenmascarar a los grandes acaparadores y forzar la venta de productos esenciales a precios antiguos. Los obreros de Textil Unión repitieron varias veces la toma de las distintas fábricas de la empresa para obligar al poderoso grupo Brescia a cancelar sus remuneraciones. Una violencia espontánea y semianárquica estalló después del miércoles negro, la que a pesar de haber amainado sensiblemente tras la primera turbulencia, ha dejado gérmenes de organización nueva y de formas de lucha que deberán tomarse en cuenta a lo largo de todo el período.

El paro del 21 de agosto, cuya convocatoria fue impuesta por presión de los sectores críticos a la dirección de la CGTP, no elevó la calidad de lucha y más bien oscureció las perspectivas del movimiento que emergía desde las bases. En Lima y en algunas otras localidades hubo fuerte inasistencia laboral y se detuvo el transporte, pero la jornada transcurrió sin presencia de masas y el gobierno no se dio por afectado.

El PCP que comanda la CGTP, pudo darse el lujo de mediatizar la medida, silenciar su convocatoria y cambiar su duración en el último día, dispersar y desmoralizar a los sectores bajo su influencia, y al mismo tiempo culpar a los "ultras" de empujar una acción apresurada. Lo cierto es que lo que ha fallado es la concepción misma de la medida que la gente la entiende apenas como un desfogue de las rabias que no conduce a ninguna parte. Al mismo tiempo los paros hacen patente el desgaste de las dirigencias nacionales que ya no gozan de confianza entre los trabajadores y mucho menos en las masas que no están afiliadas a la central. La victoria de los radicales en la asamblea de la CGTP devino en ilusoria, porque las federaciones que se batieron por una respuesta nacional rápida y enérgica no tenían los medios para asegurarla por ellas mismas.

Después del paro, ha arrancado una secuencia de lucha que tiene como protagonistas centrales a

algunos de los sectores de mayor organización y experiencia, en particular los sindicatos y federaciones de las empresas del Estado y los trabajadores bancarios, todos los cuales han sido escogidos como blanco de los ilegales dispositivos antilaborales de Hurtado y su insólito ministro de trabajo. La huelga en cadena de las empresas públicas y en los bancos, que viene gestándose puede remover el ambiente y crear condiciones para recuperar capacidad ofensiva en el movimiento organizado de masas.

Los trabajadores de la administración pública, agredidos con ensañamiento, al punto de que la mayor parte de sus remuneraciones han quedado por debajo del ingreso mínimo, se les ha conculcado todos los beneficios colaterales logrados por sus sindicatos y se pretende despedir en masa, discuten en torno a sus gremios: CITE, Salud, FENTUP, FENDUP, SUTEP, y otros, el inicio de una ola huelguística que todos perciben que será larga y muy dura.

La Federación Minera prepara el inicio de la huelga general indefinida para las próximas semanas, lo que equivaldrá a un desafío muy grande al plan Hurtado y a la militarización. De otra parte son muchos sindicatos que tienen pliegos vencidos y deberán entrar a medidas de lucha en estos días.

En el movimiento campesino, de otra parte, arranca la campaña más sombría de todos los tiempos, y es probable que en la imposibilidad de sembrar los hombres y mujeres del campo estallen en protestas. Las federaciones agrarias de la selva han anunciado su ingreso a la huelga, y está abierto el camino para que la CCP acaudille una movilización nacional, con participación de otros gremios agrarios, de las masas campesinas y los productores pobres agredidos por el gobierno.

Pero es claro que los problemas de conducción del movimiento de masas no se limitan a las posibilidades de acción a través de los gremios. La crisis de vanguardia, que es precisamente el factor central que retarda la maduración de la situación revolucionaria es, ante todo, una cuestión de línea política, y tiene que ver directamente con el agotamiento de un tipo de izquierda que se ha hecho parte del sistema y que ha perdido la confianza y adhesión del pueblo que afirma representar.

La IU no llegó al cogobierno del fujishock por un error circunstancial. La línea maestra que presidió tamaña capitulación se afirmaba en la idea de dotar de "governabilidad" al régimen en crisis, y en la de convertir una izquierda contestataria y opositora en un factor de gobierno. Estas tesis

*"La IU no llegó al cogobierno del fujishock por un error circunstancial".*

germinaron en diez años de perseguir infructuosamente una victoria electoral que resultó esquiva, y en los cuales se desarrolló un pensamiento que estaba dispuesto a conceder lo que fuera necesario al enemigo, para alcanzar la oportunidad de gobernar.

La aplastante derrota de la primera vuelta de abril, cancelaba la ilusión de una izquierda como permanente segunda fuerza electoral y como opción de gobierno. Destruído el mito, sin embargo, el CDN-IU decidió aceptar la última chance que se le ofrecía de llegar a las más altas esferas del poder, convirtiéndose en aliado menor de un gobierno que ya iba camino de la conciliación con el imperialismo y la traición de sus promesas electorales.

A pesar que los dirigentes de la IU aseveraban que Fujimori les jugaba con cartas tapadas, aprobaron el ingreso de Gloria Helfer al Ministerio de Educación, de Azcueta a la jefatura del Deporte y de otros dirigentes y militantes que siguen hoy mismo siendo parte de la actual administración estatal.

Henry Pease ha escrito que la traición de Fujimori, que agarró a la IU dentro del gobierno, ha sido un regalo del presidente nisei hacia los que se colocaron en una "oposición por principio" y se negaron a darle su oportunidad al nuevo presidente. En realidad no había mucho que pensar para darse cuenta que no había ninguna chance de voltear el curso dentro de un gabinete encabezado por un representante de la derecha neoliberal y flanqueado por militares ocupando cargos claves.

Fueron Pease y el CDN, los que se autoengañaron con el argumento de que podían influir sobre un "gobierno centrista", siguieron creyendo que podían hacer algo aún después del shock y aún se mueven en un difuso terreno sugiriendo enmiendas para mejorar el programa económico.

El PUM no pretende eximirse de la parte que le corresponde en los errores y fracasos de la IU, mientras mantuvo participación en su dirección. Más aún el partido comparte responsabilidad en una orientación que se ha mostrado profundamente errónea al convocar al voto por el candidato que aparecía como el "mal menor" en la campaña, y que en los hechos ha terminado aplicando un planteamiento equivalente al que hubiera llevado adelante la derecha más reaccionaria a través de un gobierno FREDEMO.

Si bien el PUM insistió en una actitud de total independencia ante Fujimori, rechazó toda cercanía programática y política, y condenó desde el primer momento toda idea de colaboración y cogobierno, lo cierto es que se impuso el inmediatez electoral y la ilusión de que la precariedad y el carácter centrista de Fujimori podía crear un cuadro favorable a la movilización, lo que llevaba a pensar de que la derrota electoral sería un tiempo ganado a la crisis política. Hoy cuando cada vez mayores sectores de las masas expresan su indignación por la traición de que han sido víctimas, es correcto y es revolucionario admitir que hubo error y apresuramiento y extraer las lecciones de esta dura experiencia.

En julio cuando el PUM se retiró del CDN, la realidad de la IU era calamitosa por ausencia absoluta de balance de los fracasos y de iniciativa ante los problemas nacionales. Después del vergonzoso cogobierno la bancarrota es completa y no tiene forma de ser revertida. El PUM señaló en su oportunidad su evaluación crítica y autocrítica de la IU, y desahució a la actual dirección para superar la crisis del frente. Los planteamientos de la Carta Abierta de julio se han quedado, sin embargo, cortos ante los acontecimientos.

La Izquierda Unida se ha enajenado a las masas y ya no puede ser el espacio para forjar una nueva vanguardia. El partido ha asumido nuevas responsabilidades al romper con el CDN. Su ubica-

# PUM CREAR FORJAR PODER POPULAR

## SIMBOLOS

El logotipo que identifica al PUM está constituido por el diseño de tres rostros de José Carlos Mariátegui, que se unen por un sólo eje. Esta figura representa la confluencia de las fuerzas del mariateguismo para formar el partido unificado.

El lema del partido: *"PUM, sangre y corazón de la revolución"*; reafirma la convicción de que los militantes mariateguistas ponen su vida, sus sentimientos y convicciones, en el empeño de hacer realidad la revolución en el país.

Las banderas del partido son rojas y blancas, y las siglas del PUM escritas sobre ellas son alternativamente blancas y rojas. El rojo es el color de la revolución. El PUM no reniega de la bandera roja de octubre y del socialismo. Al mismo tiempo realiza una fusión con los colores del emblema nacional, que enfatizan el contenido patriótico de su línea que no es contradictorio con su orientación revolucionaria internacionalista.

## PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA



**sangre y corazón de la Revolución**

### INGRESO AL PARTIDO

De acuerdo a los estatutos y a la práctica del PUM, pueden postular a la condición de militante todas las personas que deseen comprometerse activa y organizadamente en la lucha por la revolución democrático-popular y el socialismo. Todo aquel que desee incorporarse al partido debe solicitarlo a través de otro militante, someterse a un período de prueba en un organismo de premilitancia y al final de este período ser juramentado en base a los estatutos.

Todo militante del PUM adhiere a su programa y estrategia revolucionaria, respeta sus símbolos y sus mártires, y rige su actividad a través de los estatutos. El PUM es un partido de la clase obrera y del pueblo, que busca construirse entre sus filas, reclutando nuevos militantes para la revolución.

# AMAUTA

ESPECIAL ②

## DOCUMENTOS



**CREAR  
FORJAR  
PODER  
POPULAR**

**SANGRE  
Y CORAZON  
DE LA  
REVOLUCION**

**VI  
años**

# del PUM

1984 - 1990

■ AUTODETERMINACION POPULAR

■ INDEPENDENCIA ORGANIZATIVA

■ AUTODEFENSA DE MASAS